

SECCIÓN CULTURAL / Cultural Section

RELIQUIAS ÓSEAS

Ariel Sánchez*

Centro de Endocrinología, Rosario

En la Iglesia católica se llama reliquias a los restos de los santos después de su muerte. En un sentido más amplio, una reliquia constituye el cuerpo entero o cada una de las partes en que se haya dividido, aunque sean muy pequeñas. Las reliquias también designan los ropajes y objetos que pudieran haber pertenecido al santo en cuestión o haber estado en contacto con él, considerados dignos de veneración.

La palabra reliquia viene de “restos”; las reliquias de los santos son los restos del cuerpo o de una vestimenta de quien fue un “santo”, es decir, alguien que vivió en serio el mensaje evangélico y se jugó la vida, de manera heroica, por su fe en Jesucristo. La veneración de las reliquias comenzó a darse muy fuertemente con el culto de los mártires, durante el período de las persecuciones, en las catacumbas. El culto a las reliquias ha sido siempre un fenómeno de gran importancia social, económica y cultural.

En la segunda mitad del siglo IV empezó la práctica de fragmentar los cuerpos de los santos para repartirlos. Varios teólogos apoyaron la teoría de que, por pequeño que fuera el fragmento, mantenía su virtud y sus facultades milagrosas. Así, las reliquias se convirtieron en instrumento de prestigio y fuente de ingresos. Los fragmentos óseos se identificaban con la leyenda latina *ex ossibus* (Imagen).

Recientemente, el papa Francisco concluyó con una misa en la basílica de San Pedro el Año de la Fe, convocado e iniciado por Benedicto XVI, y como colofón se expusieron por primera vez las reliquias que

la Iglesia reconoce como las de San Pedro. En el altar se encontraba expuesto por primera vez el relicario en el que se conservan nueve pequeños fragmentos de los huesos que se cree pertenecen a San Pedro. Durante la ceremonia, Francisco tomó en sus manos la caja de madera en la que se lee la inscripción: *Ex ossibus quae in Arcibasilicae Vaticanae hypogeo inventa Beati Petri Apostoli esse putantur* (Los huesos hallados en el hipogeo de la basílica vaticana que se considera que son del beato Pedro Apóstol).

Fuentes: Wikipedia; Agencia EFE.



Reliquia del esqueleto de San Miguel Febres Cordero (Cuenca, Ecuador, 1854-Premiá del Mar, España, 1910), religioso del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

* Correo electrónico: asanchez@circulomedicorosario.org